

Paul ALMEIDA. *Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador, 1925-2010.* Segunda edición. San Salvador: UCA Editores, 2017. 458 pp. ISBN: 978-99923-59-51-8.

La obra que se reseña supone una relevante contribución al estudio de los procesos de movilización en el Sur Global. *Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador, 1925-2010* es un estudio de caso trabajado en profundidad a partir de fuentes sistemáticas y rigurosas, analizado a través de un completo conjunto de herramientas analíticas sobre acción colectiva. El estudio de caso, tal como indica el título del libro, es El Salvador. Se trata pues de otro libro sobre la convulsa y cruenta historia del pulgarcito de América Latina, pero no es un «libro más», sino un libro que aporta elementos cruciales para la comprensión de las diversas olas de movilización acontecidas durante casi un siglo (1925-2010), destacando cuatro grandes períodos –1925-1962, 1962-1972, 1972-1981 y 1999-2003–.

La pregunta central del libro es una cuestión crítica dentro de los estudios sobre acción colectiva: ¿Qué puede explicar la variación en la intensidad de las movilizaciones a lo largo del tiempo, así como en la elección de las formas de repertorio? Con esta pregunta se pretende responder por qué en determinados períodos hay grandes movilizaciones populares y en otros solo unos cuantos activistas salen a la calle. Asimismo, por qué en determinadas coyunturas la protesta es mayoritariamente cívica y reformista, y en otras, en cambio, disruptiva y revolucionaria.

Para dar respuesta a estas preguntas, nada mejor que disponer de un caso de estudio que comprenda un período largo de tiempo e intenso, con episodios de acción colectiva y con variabilidad entre los mismos, como es El Salvador. Así, con base en la historia reciente salvadoreña, una excelente base de datos y una extrema pericia metodológica y analítica, Paul Almeida ha hecho una obra que ya es de referencia para científicos sociales que busquen estudiar las movilizaciones no sólo en El Salvador o Centroamérica, sino también en los países del Sur Global. Sostengo esta afirmación porque se trata de un estudio sobre la activación, ampliación, mutación, declive y resurgimiento de las movilizaciones en entornos muy diferentes al de las democracias occidentales, que son los contextos donde generalmente se han analizado los estudios sobre movimientos sociales. Pero a diferencia de la mayoría de los estudios sobre movimientos, este libro se enfoca en el estudio de movilizaciones en contextos en los que imperan regímenes autoritarios, procesos de liberalización, apertura y democratización, así como des-democratización.

Con base en la tensión de la liberalización y cierre de regímenes autoritarios e híbridos (dictaduras, dictablandas o democraduras), y tomando en cuenta casi un siglo de historia de El Salvador, Almeida analiza cómo surgen y se transforman las olas de protesta a sabiendas de que la literatura centrada en la «estructura de oportunidades políticas» sólo explica parcialmente los movimientos que acontecen en los países del Sur. Tarrow nos cuenta que los movimientos sociales pueden emerger gracias a estructuras de oportunidad, que pueden tener origen en el cambio institucional, la aparición de aliados o un entorno internacional favorable. Sin embargo, nos cuenta poco sobre

lo que ocurre cuando, en vez de oportunidades, hay amenazas. Es este último punto donde el libro de Almeida es especialmente interesante, ya que muestra que en muchos países del Sur no es posible comprender las movilizaciones sin tener en cuenta las amenazas, ya sean fruto de la represión directa o del menoscabo de derechos sociales, económicos o culturales. Es más, el autor no sólo da cuenta de la importancia de las amenazas a la hora de entender los flujos de movilización y su tipología, sino que también nos da elementos para comprender cómo las movilizaciones pueden reaparecer después de largos períodos de inactividad y represión.

Para ello, el libro da cuenta de la existencia de tres ambientes políticos que pueden dar lugar a la emergencia de movimientos: la movilización por un proceso de liberalización de un régimen, la movilización inducida por intimidación y la movilización inducida por la globalización –siendo esta última una aportación fruto de la observación de la protesta durante las dos últimas décadas en el Sur Global–. Pero más allá de los contextos que pueden favorecer –o no– la movilización, el libro pone un notable énfasis en los recursos institucionales (que llama la infraestructura organizacional), que nacen y se consolidan en los períodos de liberalización y que pueden perdurar –a veces en estado latente– cuando llega el invierno de la involución y la represión, ofreciendo experiencia y cobijo a activistas clandestinos y una plataforma para la resurrección de la sociedad civil cuando el régimen se democratiza.

Por otro lado, la obra también tiene un gran interés a la hora de señalar los efectos de la represión sobre la movilización y sobre el tipo de repertorio que se activa en contextos donde el Estado desata campañas de violencia. Este tema, del que se ha debatido mucho, está tratado a partir de una excelente destreza teórica y base empírica. Sobre ello, Almeida señala que «la forma de protesta estará propensa a volverse más radical y violenta sólo cuando se combina con amenazas represivas relativas a una erosión de los derechos básicos y con una creciente represión estatal», pero ello ocurrirá sólo cuando existan escenarios organizacionales que brinden incentivos solidarios, identidades compartidas y presiones normativas para participar en protestas de alto riesgo.

En definitiva, se recomienda la lectura del libro reseñado, pues analiza con frescura casi un siglo de luchas sociales en El Salvador, haciendo énfasis en cuatro grandes ciclos: uno inicial de aperturas y cierres violentos de régimen (1925-1962, donde se incluye un excelente análisis de la matanza de 1932); un segundo sobre liberalización del régimen y emergencia movilizadora (1962-1972); un tercero sobre grandes protestas –pacíficas y violentas– e intimidación estatal y paramilitar (1972-1981), y un último ciclo que abarca el proceso de paz, las transición hacia una democracia neoliberal, así como las masivas protestas pacíficas frente a las políticas neoliberales (1992-2009). En resumen, se trata de un libro excepcional que abre un interesante campo para la comparación entre países y la comparación diacrónica a partir de un estudio de caso.

Salvador MARTÍ I PUIG
Universidad de Girona